



MENSAJES DE LA VIRGEN MARIA
DESDE LA ERMITA “VIRGEN MILAGROSA” EN EL MONTE
DE
BOADILLA DEL MONTE(Madrid)

(Lunes 27 de Febrero del año 2012; 9:30h. de la noche)

Palabras de la Virgen María para toda la Humanidad.

La Virgen María:

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

La Paz del Señor sea con todos vosotros hijos míos.

Hoy, es un gran día para las miles de almas que vienen buscando la misericordia del Señor, pues abrid, abrid las puertas que ellos están esperando y toda mi Corte Celestial sale al encuentro de tantas congregaciones como vienen buscando la misericordia del Señor. Abrid las puertas para llegar al manto de María. Sí hijos míos, abrid las puertas, esas puertas que abren los corazones grandes y humildes, para recoger esa semilla, esos dones que María trae para todos vosotros. Abrid vuestros corazones hijos míos, para que la Gracia de Dios caiga sobre vosotros, abridlos, recibidlo como El se merece, lo más grande del mundo, lo más grande de la tierra, lo más grande que el hombre pueda recibir.

Sí hijos míos, por eso María os llama a la oración.

Acercaos a este Santo Lugar, donde la fe, el amor y la humildad es lo que se derrama en este Santo Lugar, ese amor verdadero que el Señor siembra en cada uno de vosotros, esa humildad que el Señor os da en ese momento de engendraros en el vientre de vuestras madres.

Sí hijos míos, por eso seguid en la oración, sacrificaos y amad a Jesús, amad al Corazón Inmaculado de María que os trae estos dones para que vosotros podáis recibirlos y podáis compartir con vuestros seres queridos y con aquéllos que os encontráis en la orilla del camino, esperando que vosotros podáis repartir esos dones.

Sí hijos míos, por eso, sentíos satisfechos porque el Señor os ha elegido en este Santo Lugar, en esta fuente de agua viva, ayudadles, es la



misión que María os ha puesto aquí en este Santo Lugar, el que lleguéis limpios y con el corazón abierto, que podáis acercar a esos miles de almas que vienen buscando la misericordia, pero si vosotros estáis manchados, llenos de ira y de soberbia, estáis perdidos en la corrupción y en el pecado ¿qué podéis ofrecer a María? ¿qué podéis ofrecer a esas almas que vienen buscando el perdón y la misericordia del Señor?

Que vosotros no sois dignos de acercaros aquí a este Santo Lugar.

Por eso, hijos míos, abandonad de vuestros corazones la ira y la soberbia, coged el amor verdadero y la humildad, esa humildad que el Señor ha sembrado en vosotros, esa humildad para que extendáis vuestras manos y dejéis que caminen las almas que vienen buscando el perdón y la misericordia, que ayudéis a través de la oración, porque una vez que abandonéis la tierra y no estéis a bien con el Señor os cuesta más trabajo llegar a los pies del Padre. Cuando estáis aquí en la tierra, aunque vuestros pecados, vuestra ira y vuestra soberbia os separen del camino del Señor, hay un momento que os dais cuenta lo que estáis cometiendo y arrepentidos y llenos de amor os acercáis a la cruz, os acercáis al Señor, habláis con el Señor y el Señor extiende su mano y os hace ver cuales son vuestros pecados y podéis arrepentiros y entonces una vez que abandonéis la tierra, que vuestro espíritu se separa de la materia, vais limpios, caminando hacia el Señor, pero ¡ay de aquél! que no se arrepiente aquí en la tierra, pues espera hasta encontrarse por esos caminos de tiniebla, por esos caminos del mal, retorciéndose de angustia y de dolor, protegiéndose y clamando la misericordia del Señor. ¡Cuántos y cuántos vienen por ese camino hijos míos! ¡Cuántos y cuántos aclaman la misericordia y tardan en encontrar la luz!

Por eso, esta noche María está aquí con toda su Corte Celestial, con aquellos seres queridos que un día compartieron el pan con vosotros. Vienen grandes congregaciones a los pies de María y vienen a fortalecer esta fuente de agua viva, este camino espiritual que María ha puesto aquí para la salvación de todas las almas, de todas creadas por Dios.

Por eso, hijos míos, no sintáis reparo en inclinaros y pedir perdón al Señor, en arrepentiros de vuestra ira y vuestra soberbia.

Sí hijos míos ¡cuántos y cuántos vienen buscando el perdón arrastrando y suplicando por esos caminos, llenos de llagas, perdidos, descalzos, hambrientos, pero hambrientos de la Palabra de Dios, sedientos de estas aguas que María reparte aquí entre vosotros!. Sí hijos míos, una vez que ya han abandonado la tierra, se dan cuenta de estos manantiales, como éste, pero es difícil que por sí mismos ellos encuentren una fuente de



agua viva, por eso, se sirven de vosotros hijos míos, por eso, María os llama a la oración, para que hagáis sacrificio, oración y penitencia por las almas que vienen buscando el perdón y la misericordia.

Por eso, abrid vuestros corazones, gritad: el Señor ha entrado en mi corazón. No sintáis reparo en gritar, en manifestaros delante de los demás que el Señor ha entrado en vosotros.

Por eso, hijos míos, seguid en la oración, seguid llegando a este Santo Lugar, porque cuando vuestros seres queridos vienen a fortaleceros a este Santo Lugar, miles de almas que ya han subido a los pies del Padre a través de la oración y del sacrificio que vosotros estáis haciendo en esta fuente de luz, pues ellos, también vienen a fortaleceros, a daros fuerza, para que vuestros corazones estén llenos de ese amor, de esa luz para que no flaqueéis por el camino de la verdad, para que no dudéis que María os está dando pruebas día tras día.

Cuantos llegan a este Santo Lugar a dar gracias porque han mejorado, porque aquéllo que le han encontrado no es lo que estaban pensando. Cuántos y cuantos, cuántos llegan a dar gracias a María.

Sí hijos míos, por eso, dad crédito a mis palabras. Divulgad estos mensajes por todos los rincones de la tierra, para que vengan a dar gracias a María, para que vengan a acompañar a tantos y tantos necesitados, a tantas almas como hay en esta fuente esperando ese momento de luz, que puedan engarzarse en el manto de María unos tras otros humildemente, para que María los presente delante del Señor: He aquí el fruto de este árbol Señor, acógelo en tu Reino. Y al Señor que le es agradable el fruto de este árbol, extiende sus manos, acaricia a tantas almas como llegan, los sientan en su mesa y el Señor les da de sus alimentos.

Sí hijos míos, por eso, seguid con el Santo Rosario, seguid llegando a este Santo Lugar que aunque la materia no esté con vosotros, María os está esperando.

Sí hijos míos, por eso, tened presente en vuestras oraciones, por esos atentados que brutalmente el hombre está realizando en la tierra.

¡Cuántas almas se quedan en la mitad del camino sin estar preparadas, para llegar a los pies del Padre!

Pedid por esas epidemias que día tras día se están levantando más y más, porque los hombres son egoístas, los hombres están llenos de ira y de soberbia, buscan la riqueza aquí en la tierra, buscan el poder, el destruir. Sí hijos míos ¡cuántos y cuántos inocentes sin estar preparados en el camino del Señor, abandonan la materia y recorren los caminos, buscando la luz, buscando el perdón, buscando la misericordia del Señor!.



Por eso, hijos míos, pedidlo en vuestras oraciones, pedidlo con el corazón abierto que María está aquí con el Corazón abierto hacia vosotros. Sed humildes, no pidáis riqueza aquí en este Santo Lugar, no busquéis vuestro bienestar, pedid por tantas almas como están sufriendo, como cuántos y cuántos están quedando en el camino por el frío y el hambre, España también va a sufrir grandes batallas, sí hijos míos, también está envuelta en ira y soberbia y los hombres egoístamente están buscando el poder, el destruir, el aplastar a sus propios hermanos para engrandecerse aquí en la tierra. ¿De qué les sirve hijos míos?, ¿de qué les sirve? si cuando llegue ese momento que el Señor se le manifieste y le pida cuentas, que cuentas puede enseñarle al Señor si tiene las manos sucias, no se lo puede enseñar al Señor, si tiene su corazón cerrado ¿cómo lo va a abrir si no lo ha abierto cuando ha tenido a sus hermanos pidiéndole que tenga misericordia de ellos? ¿Cómo el hombre que está lleno de ira y de soberbia puede inclinarse delante del Señor, cuando ha aplastado a sus propios hijos, cuando está buscando el malestar de la familia?

Sí hijos míos, por eso, tenedlo presente en vuestras oraciones, no sigáis por esos caminos del mal. Agarraos fuerte hijos míos, para cuando lleguen esos momentos de angustia y de dolor. La tierra temblará, la noche se hará día y el día se hará noche, el hombre aturdido, correrá sin encontrar camino alguno, los hombres gritarán y no serán escuchados, los hombres extenderán sus manos y sus manos se verán manchadas y vacías.

Sí hijos míos, no esperéis a que lleguen esos momentos para inclinaros delante del Señor, porque entonces el Señor no tendrá oídos, el Señor no verá, no oirá, el Señor no extenderá sus manos, el hombre bramará como animales salvajes, buscando la luz ¿pero qué luz puede buscar el hombre cuando tiene las manos manchadas, cuando su corazón está cerrado, cuando se ha enfrentado a sus hermanos, cuando ha aplastado a sus propios hijos, cuando ha destruido su familia? ¿qué camino le va a ofrecer el Señor?

Sí hijos míos, por eso seguid con el Santo Rosario, seguid llegando a este Santo Lugar, aunque vosotros no lo veáis, estáis ayudando a ¡tantas y tantas almas!

Sí hijos míos, podían María y Jesús llamar a tantas almas como llegan, pero María quiere servirse del ser humano, para ablandar y llenar vuestros corazones de la Gracia de Dios.

Por eso, María está aquí y viene con toda su Corte Celestial.

Sí hijos míos, por eso, seguid con el Santo Rosario.



Varios de vosotros estáis pidiendo por seres queridos que están sufriendo, tened confianza en Dios, tened fe y abrid vuestros corazones porque a través de vosotros María va a derramar Gracias para que podáis llevarlas a esos seres queridos.

Estáis pidiendo por varios hermanos vuestros que ya han dejado la tierra, pues en verdad os digo que no son palabras de la materia, no es obra de la materia el que estéis aquí en la oración y en el sacrificio, en verdad os digo que ellos han sido ya alumbrados por la Luz del Espíritu Santo, caminarán a los pies del Padre.

Sí hijos míos, estáis pidiendo por enfermos, pues acercaos a ellos, habladles de Dios, hacedles la señal y hacedle ver que Dios existe que por encima de ellos está el Señor.

Sí hijos míos, benditos vosotros que habéis recibido esos dones y vuestros seres queridos que os tienen aquí abrazados en estos momentos. Dad gracias al Señor.

Inclinaros todos delante de la Luz del Espíritu Santo.

Para que todos seáis tocados por las manos de Jesús aquí presente, el Señor pone su mano en cada uno de vosotros, os hace la señal para que podáis caminar por el camino de la salvación.

Yo como Madre de Dios os doy Mi Bendición.

Pero tened presente, hijos míos, estos mensajes que María os viene dando aquí en este Santo Lugar, no esperéis que aquello que María os está advirtiendo en este camino de la salvación que se realice y después os deis cuenta lo que María os estaba diciendo hace un año, no esperéis ese momento sino ahora aún estáis a tiempo de coger el camino de la verdad.

Sed fuertes porque seréis atacados por las manos del hombre, seréis señalados con el dedo, seréis llevados por esos caminos del mal, se burlarán de vosotros, pero no tengáis reparo, habladles de Dios porque no estáis cometiendo ningún delito, estáis amando al Señor.

Sí hijos míos, todo aquél que extiende las manos y espera aquí en la tierra la recompensa se está condenando a sí mismo.

Por eso, apartaos, apartaos hijos míos, no extendáis las manos.

Sí hijos míos, seguid por este camino.

Que con la Luz del Espíritu Santo, la Bendición de Jesús aquí presente y la Gracia de Dios derramada a través de mis manos por mandato del Señor, podáis seguir en la oración y regresar a vuestros hogares todos satisfechos de la labor que María ha puesto sobre vuestros hombros.

No flaqueéis, no sintáis reparo, hijos míos.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.



La Paz del Señor sea con todos vosotros hijos míos.

Pag.web: <http://www.mensajesvirgenmaria.com>

HORARIO SANTO ROSARIO COMUNITARIO:

Todos los días 27 de cada mes....9:30h. de la noche.

Todos los Miércoles.....5:15H. de la tarde.

Todos los sábados, domingos y fiestas de guardar.....8:15H. de la
mañana.